

لِيَسْتَعْلَمُ الْجَنَّةُ إِلَّا مَنْ أَنْشَأَهُ

وَالْعَصْرٌ ۝ ۚ إِنَّ الْإِنْسَانَ لَفِي حُسْنِ رِّحْلٍ ۝ ۗ إِلَّا الَّذِينَ آمَنُوا
وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَتَوَاصَوْا بِالْحَقِّ وَتَوَاصَوْا بِالصَّابَرِ ۝ ۚ
وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
قَالَ اللَّهُ: يَسْبُبُ بَنُو آدَمَ الدَّهْرَ، وَأَنَا الدَّهْرُ، بِيَدِي اللَّيْلُ
وَالنَّهَارُ.

PODEMOS TRANSFORMAR CADA MOMENTO EN UNA GANANCIA ETERNA

¡Honorables musulmanes!

El tiempo es tanto una gran bendición como una importante prueba creada por Allah Todopoderoso, de hecho, la duración y la brevedad del tiempo están relacionadas con las emociones que experimentamos. Hay momentos que parecen una eternidad y no queremos que terminen, también hay momentos en que la tristeza nos envuelve y deseamos que terminen de inmediato. Llega un momento en que nuestra alma se llena de paz y nuestro corazón se regocija, y de repente, llega un momento que desciende sobre nosotros como una pesadilla y nuestro corazón se estremece y, junto a estos, hay momentos en los que Allah Todopoderoso ha abierto de par en par las puertas de la misericordia y el perdón y las ha concedido a sus siervos. El mes de Rayab, el primero de los tres meses sagrados y al que daremos la bienvenida este próximo domingo, y la Noche de Raghaib, que celebraremos en la noche que conecta el jueves con el viernes, son un regalo de nuestro Señor Todopoderoso.

¡Oh mi joven hermano!

Estás viviendo el período más bendecido de tu vida, eres uno de aquellos mencionados por nuestro Profeta (s.a.s) como quienes estarán bajo la sombra del Trono en el Día del Juicio, cuando no haya otra sombra.¹ En tus manos está vivir este momento de tu vida con obras benéficas que te llevarán a la felicidad eterna o con malas acciones de las que luego te arrepentirás; en tus manos está bendecir tu tiempo postrándote en oración o malgastarlo con alcohol que nubla tu mente y drogas que ponen en peligro tu salud; en tus manos está encontrar la paz ayunando o convertir tu vida en una prisión con adulterio e inmoralidad; en tus manos está convertirte en vecino de

nuestro Profeta (s.a.s) en el reino eterno por un pequeño acto de bondad o por hacer feliz a un huérfano o convertir tu propia vida y la de tus seres queridos en una prisión con juegos de azar que destruye familias.

¡Oh, padres de familia!

Al igual que el tiempo, nuestros hijos nos son confiados. La indiferencia es la causa principal de que se descarríen y caigan en el error, nuestros hijos esperan que los valoremos y que estemos ahí para ellos en las buenas y en las malas. Sí, la sombra de los días en que la lluvia de la misericordia caerá abundantemente ha caído sobre nosotros, aljamduillah, los tres meses sagrados y las Noches de Kandil son un ambiente espiritual que abre la puerta al arrepentimiento, abre la ventana a la esperanza y sana el corazón. Hacer de este tiempo bendito una oportunidad para estar de la mano y de corazón a corazón con nuestros hijos para compartir la misma mesa en nuestros hogares y las mismas filas en nuestras mezquitas, será nuestra mayor ganancia.

¡Queridos creyentes!

Nuestro amado Profeta (s.a.s) nos informa en un jadiz que nuestro Señor Todopoderoso dice: "El hijo de Adán maldice el tiempo. ¡Pero Soy Yo quien lo creó! La noche y el día están en Mis manos".² ¡Sí, mis queridos hermanos y hermanas! Nuestro deber es apreciar el valor del tiempo y transformar cada instante en una ganancia eterna; dedicar toda la vida al servicio de nuestro Señor y seguir el camino de nuestro Profeta (s.a.s); sumergirnos en el Sagrado Corán, nuestra guía en la vida, y bendecir nuestros hogares con su luz; esforzarnos por complacer a nuestro Señor y no a nuestros caprichos y deseos; dejar atrás nuestros malos hábitos y protegernos a nosotros mismos y a nuestros hijos del tormento del Infierno.

Me gustaría extender mis felicitaciones, de antemano, por la llegada de los tres meses sagrados y la Noche de Regaib, y concluir el sermón de este viernes con la transliteración de la sura de El Tiempo, Al-Asr, que nos muestra los caminos para transformar nuestra vida mortal en felicidad eterna: "¡Por el Tiempo! Que es cierto que el hombre está en pérdida. Pero no así los que creen, llevan a cabo las acciones de bien, se encomiendan la verdad y se encomiendan la paciencia".³

¹ Bukhari, Adhan, 36.

² Bukhari, Adab, 101.

³ Sura de El Tiempo, Al-Asr, 103/1-3.

